

Elecciones Unión Europea



LA TIRA DE GU

Raquel Gu



Bloqueo en ambos sentidos de la frontera hispanofrancesa ayer en La Jonquera por agricultores; lo mismo ocurrió en otros pasos

La política agrícola ha pesado en la campaña por la presión de las protestas del sector

# El campo aún espera soluciones

EUSEBIO VAL  
París. Corresponsal

La revuelta del campo quedó anestesiada, pero ha vuelto a despertar. Después de meses de calma relativa, los tractores bloquearon de nuevo ayer la frontera francoespañola, y está previsto que la protesta llegue hoy a Bruselas. El rebrote de las movilizaciones que colapsaron Europa a principios de año muestra la voluntad de seguir presionando a la opinión pública y a la clase política.

La crisis agraria y los retos del mundo rural han pesado en la campaña de las europeas, especialmente en países como Francia. A pesar de las medidas adoptadas a escala nacional y comunitario, el sector aguarda aún respuestas a largo plazo para problemas sistémicos como la injusta redistribución de ingresos, el relevo generacional, la competencia

internacional desequilibrada y la racionalización de los condicionantes medioambientales.

“Lo que está claro es que las movilizaciones han puesto muy alto el tema agrícola en la agenda, pero el riesgo es la instrumentalización política”, declaró a *La Vanguardia*, desde Bruselas, Enrico Somaglia, secretario general adjunto de la Federación Europea de Sindicatos de la Alimentación, la Agricultura y el Turismo (Effat). “El problema de la agricultura no es el Pacto Verde, no es medioambiental, aunque haya que hacer ajustes, sino la mala distribución de la riqueza en la cadena alimentaria, el desequilibrio entre los grandes conglomerados, las explotaciones familiares y los trabajadores por cuenta ajena”, agregó Somaglia, quien insistió en las condiciones laborales y en “actuar sobre la especulación financiera” en momentos excepcionales como la pandemia o la guerra de Ucrania.

“Necesitamos un comisario más fuerte porque el polaco (Ja-

nusz Wojciechowski) no era de buen nivel”, afirmó Arnold Puech d’Alissac, vicepresidente de la federación sindical francesa del sector (FNSEA) y presidente de la Organización Mundial de Agricultores. “Luis Planas, por ejemplo, el ministro español, sería un buen comisario; conoce bien las instituciones europeas”, dijo

## Nuevos bloqueos en la frontera entre Francia y España para visibilizar el problema agrario antes del voto

Puech d’Alissac. A su juicio, el nuevo Parlamento Europeo debe ser pragmático, incluidos los ecologistas. “Las soluciones técnicas son las que pueden permitir que la agricultura sea más verde”, añadió, aludiendo a las posibilidades de las nuevas técnicas genómicas

para lograr buenos rendimientos con menos pesticidas. Respecto a la campaña electoral francesa, Puech d’Alissac admitió que “se ha hablado mucho de agricultura, pero a menudo con demagogia, en un sentido u otro; no se ha hablado bastante de soluciones”.

Un tema recurrente en el debate europeo es avanzar en la soberanía alimentaria, un objetivo de alcance geopolítico. Otra meta es la reciprocidad en los acuerdos de libre comercio, como el negociado con Mercosur. Los agricultores y ganaderos, muy impactados por los estragos del cambio climático, quieren mecanismos de ayuda más ágiles. También piden la homologación de normas sobre productos fitosanitarios, un sistema europeo de garantía de precio justo frente a los distribuidores y medidas efectivas en las zonas donde viven predadores como el lobo y el oso. Para calmar la ira de los ganaderos, la Eurocámara procedió a una revisión urgente de la Política Agrícola Común (PAC) el 24 de

mayo. Fue aprobada por 425 votos contra 130. Básicamente se bajó el listón de las exigencias medioambientales, con el apoyo de conservadores y la extrema derecha. “Ni el clima ni la biodiversidad salen ganando”, se lamentó el diputado verde alemán Martin Häußling. Uno de los temores es que una mayor representación de la ultraderecha en el Parlamento erosione aún más los compromisos de respeto al medio ambiente.

A escala nacional, Francia, principal receptor de ayudas de la PAC y con un lobby agrícola muy

## Los sondeos detectan que los agricultores franceses están muy movilizados e irán a votar más que la media

poderoso, también ha movido ficha. Hace pocos días, la Asamblea Nacional aprobó en primera lectura el proyecto de ley de orientación para la soberanía en materia agrícola y la renovación de las generaciones en la agricultura. La iniciativa cuenta con el respaldo condicionado de la FNSEA, a la espera de que el Senado introduzca modificaciones que convengan más al sindicato.

Según los sondeos, los agricultores y ganaderos franceses están muy movilizados. Se prevé que su participación en las europeas sea un 20% superior al resto del electorado. Saben lo que está en juego. Entre ellos no calan ya los mensajes eurosépticos, y de ahí la evolución en el programa de partidos como Reagrupamiento Nacional (RN, extrema derecha). “En la FNSEA somos europeos convencidos y sabemos que el futuro de nuestra agricultura está en Europa”, destacó su presidente, Arnaud Rousseau. Pero europeísmo no quiere decir conformismo ni abandono del espíritu de lucha. Según Arnaud, el sector agropecuario se ha revelado como una de las mayores vulnerabilidades de Europa, y eso hay que subsanarlo: “Estamos obligados a constatar que Europa se ha desarmado en el plano agrícola, pese a que este sector ha sido, desde siempre, un eje estructurador de las políticas europeas y es, a la vista de los desafíos actuales, una formidable palanca de crecimiento”.

MÁS INFORMACIÓN EN LA PÁGINA 50